

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación **AOT** Nacional del Trabajo de España

PARIS, 21 de AGOSTO de 1958

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO 25 frs. — Año XIV. — Núm. 700

Acción directa y atentado personal

El líder de los socialistas españoles, Indalecio Prieto, habla — ahora escribe — demasiado y a veces desentona. No le recriminamos su franqueza, sino los despistes ocasionales de la misma, que suelen ocurrirle indefectiblemente cuando se ocupa de la CNT y de los anarquistas.

Lamentablemente, el fogoso marxista confunde el terrorismo con el interés del proletariado militante a resolver sus asuntos por cuenta propia, en lugar de confiarlos a la indiscreción, tal vez a la lenidad, de mediadores. Esencialmente parlamentarista — lo que quiere decir, sindicalmente hablando, no obrerista —, Indalecio Prieto, al cual no regateamos dotes intelectivas y en cierta manera humanistas, en materia sindicalista se revela manifiestamente ignorante. Habiendo sido teóricos de la acción directa los compañeros y maestros Anselmo Lorenzo y José Prat, entre otros; no va a cometer nuestro opositor Prieto el dislate de considerarlos catadráticos en la asignatura del disparo a mansalva y de la puñalada traperera. A más decir, ahí está la predica nobilísima e ilustrativa del malogrado Peiró referente a la acción directa. Habiendo aducido Prieto su frajo y creído de la condición humanísima de este anarquista vidriero, debería desarmar su encono, deponer su verro y no salir ya más con la monserga del anarquismo pistolero.

¿Que ha habido acción agresiva del acratismo a partir del atentado de Paulino Pallás? Créanlo, si así les place, los acomodados al sistema capitalista, sean las que sean sus opiniones; pero los sindicalistas militantes, los hombres que bregan sinceramente por la emancipación total de los asalariados, saben que en todo tiempo la agresión parte del Estado capitalista. Antes de que Pallás arrojará su bomba a los pies del general Martínez Campos, no por darse un gustazo criminalísimo; sino para vengar la pérdida de la República de 1873!, en 1854 el sistema policiaco del general Zapatero asesinó e infamó vilmente al anarquista Barceló, presidente de una sociedad obrera fabril en Barcelona, infamia que dio pie a un deleznable policía de Franco metido a historiador ridículo, pero objetivo, para el tránsito de una C. N. T. fundada (?) para el pistolero y el afraquisimo. Esta coincidencia involuntaria, desde luego — del líder socialista con un abyecto y seguro servidor de la tiranía de Franco, debiera hacer meditar al primero; si nuestra reiterada actuación de idealistas probos no llega a satisfacerle.

Si la C. N. T. se uniera a la U. G. T., como Prieto deportivamente propone, no lo haría el

ugetista puro con el cenetista impuro, el iglesista honesto con el lorencista descomodado. Lo haría un organismo de dirección anticapitalista probado con otro de condición política notoria. Y no habría de deponer la C. N. T. su esencia libertaria, su matiz revolucionario, su acción directa, para desaparecer en los brazos columpiantes de la política transigente, gubernamentalista, de la sindical obrera inspirada y dominada por los parlamentarios del Partido. Por saludable que fuera una unidad de acción antifranquista — ¿y por qué no anticapitalista? — entre ugetistas y cenetistas, nosotros no pasaremos por la yuvalución de nuestros principios anarquistas, de reivindicación total del mundo que trabaja; iremos, si precisa, hasta una unidad de acción que nunca hemos deseado y si proouesto, con los trabajadores socialistas y afines, pero no al precio de renunciar, repetimos, a nuestros métodos de lucha calumniosa-

mente inducentes al atraco y al crimen — Durruti en el índice, según Prieto — debido a la teoría y práctica de la acción directa... Indalecio Prieto es ligero, a pesar de sus años, y, por consiguiente, de su experiencia de las ideas y de los hombres. Es un obcecado que ha llegado hasta la indignidad de ayudar a cerrar las puertas de Méjico a la emigración cenetista, como si la U. G. T., el P. C. y los partidos republicanos evitaran en su seno respectivo una minoría de maleados. Y ello si que fue acción directa para el mal, amigo Prieto, y compartir la responsabilidad de muchas de las miserias, malos tratos y privaciones que docenas de miles de cenetistas hemos sufrido en los campos de concentración franceses o alemanes. Reflexione Prieto, siquiera sea para despegarse de la inmerecida compañía de Comín y de Gamboa.



Layret, víctima de Martínez Anido

Ya que se habla de pistolero

Un personaje socialista que mantuvo con innegable gallardía una verdad anti «anido-arleguista» que estuvo a punto de costarle cara, se ha enfusado ahora, incomprensiblemente, en la tarea de atribuir a los militantes de la C. N. T. la paternidad del «ciclo terrorista» de 1894 hasta 1923, las bombas de Rull comprendidas. Obligados a sacudirnos las pulgas, y sabiendo también hurgar en el pasado, podemos demostrar que el terrorismo patronal, clerical y policiaco aplicado a los anarquistas catalanes es muy anterior al estallido de la inocente bomba de Paulino. Lo cual se verá en el número de «SOLI» que vamos a dedicar a la memoria de Salvador Seguí, una de las víctimas del pistolero sostenido desde el gobierno por Eduardo Dato.

La campana de Huesca

por Angel SAMBLANCAT

No he avistado aún ninguna versión del kolokol oscense que valga un sorgo. Proyémos de desentresar la crucibrama, baroneando por lo intrínseco de sus dédalos. En la hoya de la «Urbs Victrix» y de las 99 torres, tuvo lugar, por los 1137, una deaxiación o cambio de asiento del poder político; o sea, lo que hoy asume las infulas y moños de una revolución. Sin alharacas y sin maracas, el Isuela y el Flumen se adelantaron milenios en calmarle a la turba la sed de libertad, ganándose por la mano en la empresa al Sena y al Tamesis. La masacre de nobles tempestuosos, con que se estructuró la campana broncea-14 cabezas de prócer saltando del tronco y fungiendo de badojo el copete del arzobispo de Zaragoza — no fué galardón de que la realza pueda gallear, sino drama que subió a escena en volandas el pueblo armado, que es a lo que en esencia se reduce la tremenda hueste de los almogávares. El Fuero del monte Pano (Sobrarba) había puesto la soberanía en manos de los peones aragoneses de caballo y lanza, con derecho a meterles por el pecho las patas de la bestia a la gente de a pie y de tributo; y a atravesarle el costillar con el hierro, como para asarlo, al insolente que se les plantara delante. Eclesiásticos de armas tomar, y asacristanados guerreros, saturados de orgullo ambas realzas, habían bordado, so pretextos defensivos, el País, de castillos y fortalezas, con muros

de 12 palmos de espesor y 120 de altura; bastiones de privilegio, que los erigen en dueños absolutócratas de la pesca del río, de la caza del monte, la yerba del prado y la leña de la floresta. Solamente el abad de Monte-Aragón gozaba de mero y mixto imperio (derechos de perrada y puñalada) sobre 48 aldeas y villas, a las que sangraba al blanco; y cobrables perralada y perralada o arbritros, nombrándose cura y jurisdiccionando sobre los mismos a 105 templos y parroquias. Los señores de Lizana, Azlor, Roldán (el del famoso salto), Cornel, Fontova, Vidaura, Bergua, Foces, Gil de Atrosillo, etcétera, con molinos, serrieras, carbonajes, hornos de tejas y pan cocer, y demás momios del mangonear, no eran menos homicidas que los feudos de la banda de sobrepelliz. Los almogávares no ceñían por ferocidad, y por todo traje, una piel de lobo apretada a la cintura. Era que no se les dejaba otro vestido que el que les procuraba la lucha con las fieras; ni más que abarcas de pastor del valle de Tena, para calzarse; y con una malla de tomiza, trenzada con uñas de buitre, para tocarse. Con lo que el trabajo manual, sin ventanillas para el respiro a causa de tanta vejación, hubo de salir de la madriguera de alimañas en que se le relegaba, para meter orden en tan re-

pujante serrallo; y para demostrar que el Alto Aragón no es de raza de eunuocos. La ocasión se ofreció propiamente después de la batalla de Alcoraz, de donde los almogávares se trajeron tres reyes moros cautivos y las cabezas de otros cuatro en un ramillete, en el asta del pendón. Al morir ante Fraga sin descendencia, a pesar de lo batallador que con damas era, Alfonso I dejó en herencia su reino, el muy zofras, a las Ordenes del Hospital y del Temple. Los ricos hombres de Aragón rasgaron el testamento y se enjugaron los labios con él. Y le pasaron el chapele o chapelete real, en concepto de pelle de los infanzones, a un hermano del difunto (Ramiro), que era destilador de licores en la abadía de San Ponce de Tomeras. Para encastar más a sus conveniencias al modrogo, y con el fin de que diera sucesión al trono, le buscaron una novia de los mirlos blancos que intactos el devoto hermano dejara. Por ambición, la Doña Inés encontrada se prestó a ir al sofá con el grasera del conventual imperante. Pero Ramiro era un sangrón, tenía la sangre gorda como látex de heves; y era un carnical, un mansurez, un ovondrón o un huevono, como decimos en México; un masa-góvares de letanía. Se pasaba la noche al lado de la reina rezando, llorando y pidiendo a Dios perdón de infringir el voto de castidad durmiendo con la lebrancha. Doña Inés vió que el señor Beavón frustraba sus sueños e iba a dejar en la estacada los saltos de pulga entre lenzoles que proyectó. Y requirió la intervención del Espiritu Santo, en figura de otro fraile mozo de San Pedro el Viejo, que era un acero bruñido. Al fruto del milagro del meo-apóstol, que resultó hembra, se le bautizó con el nombre de Petronila (piedra o perla salvada del Nilo). La Misleida (antigua mezquita árabe), la Azuda (Universidad de Sertorio) y hasta la puerta Desratera temblaron de placer. Pero los marñates, aún no tranquilos, aprisionaron al rey cucaña y secuestraron a la infanta niña. Los dardos y las dagas de los almogávares (pastorías pirenaicas y campesinado somontano) hubieron de tomar en la punta de sus aceros la cuestión. Se introdujeron una noche furtivamente, con escalas que partían de los pechos de una moceta, que los tenía de pedernal, en el alcázar en que sesionaba diariamente la Grandeza. Y a la mañana siguiente, a medida que los intriganes solariegos iban llegando, los empujaban los conspiradores hacia los sótanos del palacio aún durmiendo, y los descabezaban sobre un pilón. Por no haber juntado a las 15 cabezas que en aquella jornada cayeron, la cogulla del rey mendrugó, para baidar de tronco con la mitra del primado Luesia, se aprovechó de la campanada la monarquía exclusivamente. Pero siempre ha sido así, y aun ahora, por desgracia, que aprendamos a hilar laberintos. Un ra-ra-ra, de todos modos, por lo bien que a tañer el Coso se arrancó. A sus pasantes de calzón y chamara, como a San Lorenzo, patrón de la ciudad insignie, los tenían sátrapas y mesnadiegos, asándose y pegando tiros de calor en la parrilla. Pero ya se volvía fresco.

INFORMACIÓN RETROSPECTIVA

EL DETENIDO INOCENCIO FECED HACE GRAVES ACUSACIONES CONTRA LOS GENERALES MARTINEZ ANIDO Y ARLEGUI.—SE ESPERA UN IMPORTANTISIMO SERVICIO POLICIACO

La triste personalidad del detenido Inocencio Feced — contra el que se sigue sumario relacionado con las bandas de pistoleros de los sindicatos libres — es demostrativa de que dicho individuo era conocedor de todos cuantos crímenes se tramaron por las bandas de pistoleros que tan franca protección recibieron de los generales Martínez Anido y Arlegui. El inculpado, según nuestras noticias, trata de salvar toda su responsabilidad e intervención en los crímenes; pero seguramente la Policía, libre de toda coacción y pudiendo trabajar bajo la dirección directa del señor Galarza, pondrá en claro la intervención de cada uno de aquellos, que en las calles de Barcelona ponían en práctica la «ley de fugas».

TRASLADO DE FECED A LA DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD

Como saben nuestros lectores, a Inocencio Feced, a raíz de ser detenido en Andalucía, se le condujo a Madrid, ingresando en la Cárcel Modelo. El director general de Seguridad, al recibir en la madrugada de ayer a los periodistas, les dio cuenta de un telegrama que acaba de recibir el jefe de Policía de Sevilla, en el que éste le manifestaba que en un registro practicado en el domicilio de Inocencio se habían encontrado diversos manuscritos que consideraba de sumo interés. Desde luego estaban relacionados con las famosas bandas de asesinos.

En la mañana de ayer el señor Galarza dispuso que el detenido fuera trasladado desde la celda que ocupa en la Cárcel Modelo a uno de los calabozos de la Dirección general de Seguridad. Poco después pasó a presencia de un comisario, que comenzó

a someterle a un amplio interrogatorio.

Cuando el director recibió a los periodistas, les dijo que había sido sacado de la cárcel Feced para tomarle declaración e instruir el oportuno atestado. Desde luego añadió — este individuo sabe mucho de cuanto pasó en Barcelona durante la época del pistolero. Sabe mucho y puede que lo sepa todo. Claro que falta confirmar la verdad de lo que diga.

«Cree usted que el detenido ha dicho la verdad por lo que respecta al asesinato de Layret? — interrogó un periodista.

«En eso sí creo que ha dicho la verdad.

«Por tanto — volvió a la carga el curioso informador —, Tarragó y Pallás no son los asesinos? —

Puede que así sea; pero de momento nada puedo afirmar hasta tanto que los sumarios que se instruyen concreten una clara responsabilidad.

El señor Galarza prometió facilitar una nota a la prensa.

¿QUE HA DECLARADO EL DETENIDO?

Lo ignoramos en absoluto; pero no es difícil suponer que el interrogatorio del comisario tendiera a arrancar principalmente una declaración del detenido acerca de la amistad que le unía con el general Martínez Anido y con el general Arlegui y a esclarecer la multitud de crímenes que se desarrollaron en la ciudad condal cuando estos dos generales ocupaban los cargos de gobernador y jefe superior de Policía.

Seguramente Inocencio Feced, que había pertenecido al Sindicato Único, y que después pasó al libre, por indicación del inspector de Policía señor Inglés, dijo que en este último Sindicato percibía un sueldo semanal de 100 pesetas, por el hecho de pertenecer al «Comité de acción» — según ellos — y a la «Banda del crimen», según nosotros. Relataría igualmente que un día, para estar en condiciones de defenderse, asaltó las oficinas del Sindicato y se apoderó de toda la documentación que existía en las mismas, en la que había documentos relacionados directamente con los crímenes perpetrados. Se trasladó a Madrid y aquí se apoderó la Policía de muchos de ellos.

Al reportero se le ocurre ahora dirigir una pregunta al señor Galarza: ¿Qué agentes realizaron la incautación y adónde fueron a parar los referidos documentos? ¿Existen en la Dirección general de Seguridad?

EL «YO ACUSO» DE FECED Y EL ASESINATO DE LAYRET

Ya sabemos por las manifestaciones del director general de Seguridad que Inocencio Feced afirma que Pallás y Tarragó no fueron los asesinos del ex diputado señor Layret. Probablemente al interrogarle sobre tan interesante punto, el pistolero diría que el verdadero autor del crimen se llama Fulgencio Vera Torres el Mirra, al que le ayudaron otros tres individuos, y relataría la forma en que realizaron el bárbaro atentado, por el que percibieron una importante cantidad de los 8.000 duros que la Patro-

nal había entregado al señor Martínez Anido. Después de realizada la muerte, el asesino continuó viviendo tranquilamente en Barcelona.

Inocencio Feced rió de manera violenta con don Severiano, y en posesión de todos los «secretos» del pistolero, publicó un folleto que lleva por título «Yo acuso... a los generales Martínez Anido y Arlegui de haber asesinado impunemente a los obreros catalanes».

Este punto es de una extrema importancia para el fiscal de la República pueda estudiar bien el asunto y deducir el tanto de culpa contra el general Martínez Anido.

LA INTERVENCION DE BRAVO PORTILLO Y DEL BARON DE KENING

La declaración prestada por Inocencio Feced fué extensísima, y ni que decir tiene que interesante. Probablemente relataría con toda clase de detalles la intervención que en la formación de bandas de pistoleros tuvieron los tristemente célebres Bravo Portillo y barón de Kening en relación con la Asociación patronal; el atentado contra don Eduardo Dato, a la sazón presidente del Consejo de ministros; la «caza

martirios a que eran sometidos los detenidos y a la implantación de la ley de fugas.

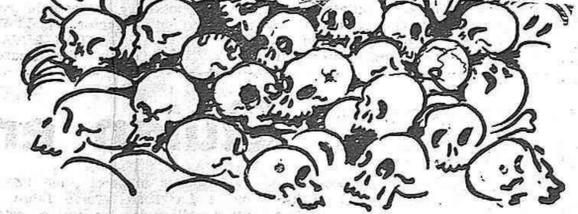
Mucho más tiempo duró la declaración y todavía más el que permaneció el detenido, pues fué necesario poner en limpio las declaraciones para, que después las firmara.

EL DIRECTOR INTERROGA PERSONALMENTE AL DETENIDO

Tan pronto como las diligencias estuvieron terminadas se las pasaron al señor director. Este hizo de las mismas un rápido estudio. En algún punto debió de encontrar el director algo que no estaba muy claro o que necesitaba una mayor ampliación, puesto que a última hora de la tarde hizo llevar a Inocencio a su despacho para interrogarle personalmente. No tenemos que hacer constar nuevamente que acerca de los extremos aclarados por el señor Galarza se guarda absoluta reserva.

NUEVAS MANIFESTACIONES DEL DIRECTOR GENERAL DE SEGURIDAD

Próximamente a las dos de la madrugada el director general de Seguridad recibió a los informadores de



del hombre» entre los individuos del Sindicato único y la de pistoleros del barón, hasta la llegada del gobernador don Federico Carlos Bas, que destituyó a Bravo Portillo e hizo disolver las bandas de pistoleros. Todo el historial es largo hasta llegar a los cargos de gobernador y el general Martínez Anido y a jefe superior de Policía el señor Arlegui. Fué por aquel entonces cuando los pistoleros vivieron a sus anchas y sin cortapisas de ningún género. Probablemente, al llegar a este punto, Inocencio diría al comisario cómo empezaron a funcionar nuevamente las bandas y el primer atentado que realizaron, que fué el de la bomba que arrojaron al cabaret Pompeya, haciendo la afirmación gravísima de que entre los documentos de que se apoderó la Policía madrileña cuando le detuvieron, estaba el recibo hecho como justificante de la cantidad entregada a los autores de la colocación del explosivo. Dicha cantidad ascendió a 12.000 pesetas, que le fueron entregadas a otro pistolero llamado los Cinca.

Probablemente hablarían de los

sucesos, haciéndoles algunas manifestaciones interesantes acerca de la declaración prestada por Feced.

Dijo que ésta había durado casi todo el día, y que como quedaban algunos puntos que convenía aclarar, por tratarse de acusaciones contra determinadas personas, el detenido había quedado en los calabozos de la Dirección para, en el día de hoy, proseguir la diligencia, teniendo a la vista los documentos que contiene la maleta recogida en Sevilla y que anoche llegó a Madrid, documentos que todavía no se habían examinado.

Respondiendo a las preguntas de uno de los periodistas, añadió que de las declaraciones de Feced hay responsabilidad para los generales Martínez Anido y Arlegui; que tiene el propósito de que tan pronto como se terminen las diligencias remitirlas al fiscal de la República para que éste después de examinarlas, determine la autoridad a quien ha de corresponder la instrucción del sumario. Posteriormente añadió que si se llegaba a comprobar la intervención de dichos generales como inductores, encu-

dores o de algún otro modo, entonces, necesariamente, tendría que intervenir el Tribunal Supremo, en cuyo caso los detenidos Tarragó y Pallás serían traídos a Madrid.

Hace un año aproximadamente anunció en la Academia de Jurisprudencia — continuó diciendo el señor Galarza — que presentaría una querrela contra el señor Martínez Anido; pero no podía suponer que el hiciera primero como fiscal de la República y después que tuviera que dirigir los servicios para el descubrimiento de los hechos delictivos como director de Seguridad.

Otro periodista le preguntó que si la maleta de que se había incautado la Policía madrileña cuando detuvo por primera vez a Feced, y que contenía la documentación de los sindicatos libres, estaba en la Dirección de Seguridad. A esto respondió el señor Galarza que ya había dado las oportunas órdenes para que se buscara, habiéndose ya encontrado algunos documentos relacionados con los sindicatos libres. (Pasa a la página 2)

CRUJIDOS

Las vacaciones son un gran triunfo de la socialdemocracia. Vagar, vagar por la vida, sin resolver los problemas de la misma.

A doce meses de trabajo doce días de reposo, con derecho a viaje, si te lo pagas.

Aún queda por hacer la huelga por la conquista de vueltas y hotel gratis para casos de vacaciones oficiales.

Si no tienes dinero para asuetos estivales te queda el recurso de esconderte durante unas semanas y después de ellas reaparecer contando cosas de Múnaco que a docenas de veces habrás oído contar a otros.

Los haraganes de casta no conocen el placer del descanso por no haberse cansado nunca.

No sé lo que más conviene; si trabajar durante la canícula o no trabajar en plena gélida.

Comprendámos al niño que le dijo a Serge-Paul al felicitarle éste por los dos meses y medio de vacaciones escolares:

«Y usted no se da cuenta de los jueves y domingos que pierdo con 75 días de holganza forzosa?»

O trabajar siempre o descanso continuo. Sólo en anarquía conoceremos la labor que no fatiga y el ocio que no fastidia.

Ahorrar durante once meses para pasar uno bajo paraguas lejos de casa.

En español refugiado se toma billete para Biarritz, Niza, Grenoble, Florencia, Ginebra, donde quiera con tal de que no sea España, con ser la «excursión» que más interesa...

El mes de agosto transcurre con una huelga general pasajera.

Sin que la economía burguesa se queje.

El comunista español no va a apurar sus vacaciones en Rusia. Teme prolongarlas demasiado en las soledades siberianas.

Las vacaciones son un triunfo de los líderes socialdemócratas. Consiguiendo el título, se las gana para toda la vida.—Z.

BACALADERIA RUSTICANA

MADRID.—El bacalao está en libertad de precios; no así los compradores, sometidos a las tiranías comercial y franquista. El bacalao mayor (fardos de 60 colas máximo) se cotiza astronómicamente, y el menor (fardos de 61 a 120 colas) se venderán al público a partir de 23 pesetas kilo, más los gastos de transporte, de correaje, de derechos tenderías, sin contar la nueva versión del kilo de 950 gramos...

Jornada Confederal en Toulouse

Organizado por la C. N. T. francesa y la Comisión de Relaciones de la C. N. T. española del Alto Garona, el domingo, día 21 de agosto, por la mañana, en TOULOUSE, local del «Palais des Sports», tendrá lugar un gran mitin en conmemoración del XXII aniversario del 19 de julio y en ocasión del IX Pleno Intercontinental de Núcleos de la C. N. T. de España en el Exilio y del X Congreso de la A.I.T. Hablarán los siguientes compañeros:

José BORRAZ
Raymond FAUCHOIS
Federica MONTSENY

Participarán en el mitin algunos otros oradores de las Secciones de la A. I. T.

Por la tarde del mismo día y en la misma localidad y lugar: GRANDIOSO FESTIVAL

¡Compañeros! ¡Hombres amantes de la libertad!
¡ACUDID TODOS A ESTOS ACTOS!

Tribuna Juvenil

Ofrenda a la Juventud

CONSECUENTEMENTE, los hombres, a pesar de todas las apariencias, no son libres ni iguales vis-a-vis de sus semejantes, ni pueden proceder con justicia, ni tener trato fraterno entre ellos. Y es que libertad, igualdad, justicia y fraternidad, son términos que se usan, pero que no se aplican ni pueden aplicarse en un sistema autoritario y estatal, en el que la propiedad privada, la política y la religión tienen y han de tener libre curso.

Teniendo en cuenta todo eso, la F.I.L.J., en su Declaración de Principios, resume los motivos de oposición a dichos sistemas, instituciones y dogmas, del siguiente modo:

«Luchamos contra la propiedad, porque es una injusticia humana que un hombre detente la riqueza producida por otros hombres, o la tierra, que sólo a la humanidad pertenece, y que es un atributo para la sociedad, tan sagrado como la vida es para el individuo.

«Porque tiene su origen en un violento y criminal despojo, del más fuerte contra el más débil, creando la odiosa existencia de los parásitos de la colmena humana, que no tiene otra misión que vivir del trabajo ajeno, mediante la explotación y miseria de los demás.

«Porque crea el capitalismo y éste establece la ley del salario que condena al hombre a una permanente esclavitud económica y a los vaivenes y consecuencias de su desequilibrio económica.

«Luchamos contra el principio de autoridad, por suponer éste el relajamiento de la personalidad humana, al someter unos hombres a la voluntad de otros, despertando en ellos instintos que les predisponen a la crueldad e indiferencia ante el dolor de un semejante, y por ser la autoridad el instrumento que sirve para someter por la violencia al individuo a los intereses de la propiedad.

«Luchamos contra el Estado, porque coarta el libre desenvolvimiento y el normal desarrollo de las actividades étnicas, filosóficas y científicas de los pueblos, y por ser el fundamento básico que mantiene el principio de autoridad y defiende la propiedad mediante los cuerpos armados, policía y magistratura.

«Porque mantiene el ejército y la armada, cuya misión destructora es inhumana al lanzar unos pueblos contra otros, destruyendo los sentimientos de sociabilidad y solidaridad propios del ser humano, para convertirse en medio de dominación de los pueblos fuertes contra los más débiles.

«Luchamos contra la política, porque presupone la anulación de la individualidad al entregar la voluntad a otra extraña, desvirtúa los intereses colectivos por una falsa mayoría parlamentaria y es el sistema para legitimar los intereses de la propiedad y las leyes para el cuidado y defensa del Estado.

«Y luchamos contra todas las religiones, porque atentan al libre pensamiento del hombre, creándole una jerarquía moral que le predisponen a admitir sin protesta toda tiranía y desvirtúan las relaciones sociales por el terror y el fanatismo, negador de la razón y el progreso científico.»

A juzgar por lo que antecede, sería posible que unos por mala intención y otros por carecer de información adecuada, llegaran a interpretar que la F.I.L.J. es una organización de carácter negativo, que se limita únicamente a luchar contra esto o contra lo otro. Si tal pensaran se enganarían de medio a medio.

En realidad, la fisonomía de la F.I.L.J. está muy lejos de ser esa, pues, al mismo tiempo que niega y combate, tiene adoptada una posición bien definida, sobre lo que podríamos llamar fase positiva y constructiva, ante cada uno de los aspectos precedentemente expuestos.

Así, en lo que hace referencia a sustituir el sistema de la propiedad privada, las Juventudes Libertarias aspiran a una organización económica de la sociedad a base de que las riquezas, naturales o artificiales, así como los medios de producción, sean socializados. A que en esa sociedad la producción responda a una organización racional, de acuerdo con las posibilidades y necesidades de producción, haciendo que los productores se entiendan libre y directamente para el intercambio de útiles y de productos, sin ningún fin especulativo.

En lo que atañe a la sustitución de los gobiernos y del Estado, las Juventudes Libertarias abogan por un sistema de convivencia y de organización de la vida, sin fuerzas coercitivas de ninguna especie, establecido sobre bases libres y federativas, en el que cada individuo y cada grupo intervenga en todo lo que le concierne, con plena capacidad resolutoria y sin interferencias de ningún género. Al gobierno de los hombres por los hombres, oponemos la administración de las cosas por parte de éstos.

La política y los parlamentos quedarán sustituidos por la consulta directa de los interesados en cada caso concreto, el cual será debatido, si preciso es, en asambleas abiertas, en las que no intervendrán más que los directamente interesados.

En cuanto a la religión, la F.I.L.J. aboga por su supresión, pura y simple, por estimar—como alguien dijo—que ella es un opio para los pueblos. En este sentido las Juventudes Libertarias se esforzarán por liberar el espíritu de los hombres de tales creencias, cosa que tratarán de realizar sin coacciones y sin violencias.

Finalmente, la Declaración de Principios de la F.I.L.J. se ocupa de la necesidad de crear en los jóvenes una convicción libertaria, así como de los procedimientos a emplear para lograr este objetivo concreto, expresándose del siguiente modo:

«Para lograr estos fines se realizará una activa propaganda por medio de charlas, conferencias, mítines, periódicos, folletos y cuantos medios haya a nuestro alcance.»

Como puede verse, las Juventudes Libertarias conceden a la acción propagandística, hablada o escrita, una importancia extraordinaria. No aspiran a vencer, sino a convencer, a crear la mentalidad y el clima apropiados para destruir todo vestigio de explotación y tiranía, y para poder ser libres.

Más nos se entienda por ahí que el único medio de actuación de las Juventudes Libertarias es la organización de mítines y conferencias, la edición y distribución de publicaciones.

Los jóvenes libertarios, además de superarse y de divulgar sus ideas, intervienen en todos los problemas que conlleva la vida en sociedad; se introducen en todos los medios en los que se acepta la libre discusión para sembrar su semilla; se preocupan de crear el clima de rebeldía que haga posible la transformación de la sociedad en que vivimos en otra más justa, libre e igualitaria; intervienen y toman posición en todos los problemas que inquietan a los hombres y a los pueblos; dan a su actuación una interpretación acorde a lo que son sus finalidades y la llevan a cabo directamente, sin intermediarios.

Y, en fin, tratan de realizar prácticamente, tanto en lo individual como en lo colectivo, todo lo que les es posible en todo tiempo y lugar, demostrando que las ideas que defienden no son ninguna utopía y que las soluciones por las que abogan son perfectamente realizables.

SOLIDARIDAD OBRERA

Recordará dignamente a Seguir.

La imprescindible cultura

(Viene de la página 4)

supertécnica, la imposibilidad de realizar del día a la mañana lo que en otros tiempos llamábamos la Ciudad del Buen Acuerdo, la incapacidad de las masas por tomar en manos su destino, la importancia del problema moral, el retorno, en ciertos países, del espíritu religioso. Compañeros como el con quien conversaba recientemente constatan estos hechos. Y concluyen también: la anarquía es una cosa, pero la vida es otra.

«Pero si estos compañeros hubiesen tenido la honradez intelectual, la seriedad, la responsabilidad necesarias para estudiar la amplia obra intelectual del anarquismo, verían que la comparación hecha es una estulticia. Porque jamás la historia ha sido rectilínea, jamás el progreso se ha desarrollado en línea recta, jamás han sido uniformes los factores de la evolución de los pueblos.

«Que la supertécnica puede ser factor de esclavitud? ¿En qué esto contraría a la anarquía? ¿Qué se opone, en las ideas anarquistas, a que combatamos este peligro, que por lo demás ven otros hombres, y que va parejo con nuestro siempre reclamado el desarrollo armonioso de la personalidad humana?»

«Que no se puede realizar en el mundo, con la rapidez soñada por ciertos—no por todos—, la transformación social? ¿Significa esto que la transformación social no sea siempre necesaria y justificada? Los caminos, los métodos pueden variar. Pero la lucha debe continuar.

«Que las masas aparecen menos capaces de hacer la revolución de lo que se ha creído, en otros tiempos? ¿No será, en primer lugar, porque la revolución no se plantea en los mismos términos que hace cincuenta años? ¿Y que es en el camino de la evolución libertaria que, en tales o cuales países, debemos encaminarnos?»

«Que el problema moral aparezca mucho más importante de lo que hemos creído? ¿Cuándo ha dicho lo contrario el anarquismo—pensamiento que tantos han confundido con el anarquismo—agitación? Trabajemos en este sentido, y nada más.

FIESTA

BARCELONA.—Lleno en la plaza Monumental. Espadas Bernadó, Fermín Murillo y Luis Segura. Música, manolitas, sol y vino. Vino Bernadó y cumplió como bueno. Malo el pobre Murillo, que cogió por un toro fué llevado en andas a la enfermería. Pronóstico grave. La fiesta continuó con fantasías de Segura. El público, seguro, se marchó a casa satisfecho.



Información española

MIENTRAS EIJO GARAY PISA FIRME, EN TOLEDO, 12 ANDAN DE PUNTILLAS

MADRID.—Otra casa madrileña se va hundiendo a trozos. Hace poco una anciana se cayó al fallarle el piso de la habitación donde se encontraba. Esto fué el principio, por que corredores y escaleras se van hundiendo cada vez con mayor frecuencia, y los habitantes de la casa, allí continúan. Los bomberos ponen remiendos. Es decir, una especie de puentes por los que pueden pasar los vecinos de los pisos que han quedado aislados. Y ayer parecía que la casa quería hundirse definitivamente, pero no, sólo han sido nuevos agujeros en pasillos y escaleras.

El teniente de alcalde del distrito ha visitado la finca. Precisamente cuando acababa de salir se produjo el último hundimiento. Los vecinos esperan que alguien resuelva este tremendo problema que supone quedarse, así, de pronto, sin casa.

LA INDUSTRIA DEL TURISMO

GERONA.—Esta industria, que apenas exige gastos preparatorios, se desarrolla favorablemente en la provincia. Del 1 al 4 de agosto de este año cruzaron la frontera por el Puerto 10.380 vehículos automóviles, habiéndose registrado en el pasado julio el pasaje de 45.000 coches. La mayor parte de este turismo extranjero se queda en la Costa Brava, donde, para engañar a esos forasteros se sirven españolerías a todo trapo y a veces sardanas en las que participan «manolitas» y «toreros» de contrata. En San Feliu de Guixols, incluso hay plaza de toros capaz para 3.000 espectadores de los que han aprendido a gritar: ¡Ogüé!

AGUA NO TENER

PAMPLONA.—También en esta ciudad falta el líquido elemento, a pesar de contarse con 300 litros diarios por habitante. Pero hay refrigerios, duchas, lavaderos, baños y grifos de cocina y riego particulares que regalan a una familia rica con 5 metros cúbicos, en tanto a la familia pobre se la desahogian con 5 litros.

Los ediles se exprimen los sesos para inventar un río caudaloso, no yendo más allá del Píopiolo.

AGUA QUE NO HAS DE BEBER

MADRID.—Esta capital, en pleno «sprint» para llegar a los dos millones de habitantes, se encuentra faltísima de agua por insuficiencia del canal del Lozoya, el río prodigioso que da cuanto contiene, pero sabido es que el Manzanares no da ni manzanita de arrastre. La gente se ilusiona con la idea de que, terminada la canalicia, «las aguas volverán a su cauce»; pero tristemente, los técnicos agüeros no salen de su pesimismo en cuanto a existencias acuosas para el

SERVICIO AVIATORIO

BARAJAS.—El piloto del avión regular de la línea Sevilla-Madrid, que tiene su llegada a las 14'40, comunicó desde el aire a Barajas, que divisó un gran incendio de bosque, a unos diez kilómetros al norte de Puebla de Don Rodrigo, hecho que inmediatamente fué puesto en conocimiento, desde Barajas, a la Dirección General de Montes, para que adoptara las medidas de extinción necesarias.

NOTA CERVECERA

MADRID.—A causa del calor reinante hay gran consumo de cerveza. Insistentemente, la Prensa ha repetido la promesa de los cerveceros de no aumentar el precio de la bebida. Luego el propio servicio de propaganda ha asegurado que el precio de la cerveza no será aumentado hasta el mes de octubre; pero, impacientes, mayoristas y detallantes se han anticipado cobrando el caldo de cereal al nuevo y alto — precio establecido. Cuando el río suena...

MOVIMIENTO SISMICO

BARCELONA.—En la madrugada y en el atardecer del día 9 se registraron en Barcelona y Gerona dos fuertes sacudidas sísmicas que, por suerte, no han ocasionado daños. Epicentro del terremoto lo ha sido Gerona, con fuerte repercusión en el Pirineo, Barcelona, Manresa, Vich, Granollers y Mataró. En la Bordeta y en Horta la trepidación fué muy intensa durante los cinco segundos que duró el fenómeno de las nueve y media de la noche. Por toda la región hubo pánico a causa de los ruidos sordos procedentes del interior de la tierra. Casas y objetos han temblado, y de las personas no dábamos en muchas parroquias rurales las curas ya estaban en jarras para disputarle la carrera al huido más pintado.

BLANCA NEGRA

MURCIA.—La localidad de Blanca ha sido visitada por una nube de hormigas negras. Con mayor densidad se repitió el fenómeno en la vecina Abatán, lugar estival muy iluminado, donde los habitantes se sacudían las hormigas (voladoras) a puñados. Cerradas las lucas, los varios trillones de hormigas se volatizaron con rumbo desconocido.

SIN AGUAS. ¿PARA QUE PARAGUAS?

GUADALAJARA.—El suministro de agua a la vecindad es sumamente crítico. 21.000 habitantes contenidos en la población no perciben sino una ración de agua muy leve por día. Sólo dos horas por la mañana y otras dos por la tarde el grifo municipal permanece abierto a medias para servir agua en hilillos. Fracasada la campaña de rezos, novenas y rogativas implorando a Dios lluvias piás para calmar la sed y lavar las caras de sus devotas ovejas, unos ingenieros han practicado un pozo artesiano, que si la previsión no falla, marcará 30 litros de líquido por segundo.

LAS CASAS VIEJAS NO RESISTEN MAS

LA CORUNA.—Obediente al grito de «Arriba España» una casa de vecindario (calle Juan Flores 140, por más señas) se vino abajo con estrépito. Constaba de cuatro plantas y era habitada por familias obreras. Salio disparado hacia la calle el clásico gato espeluznado, siguiéndolo sin demora la gente que estaba en el inmueble, a cuya rapidez—y no a la encomienda a la Virgen—se debe la fortuna de que el siniestro no haya causado víctimas.

LA PARADOJA DE LOS ARCOS DE TRIUNFO

BARCELONA.—En el subterráneo ferroviario del Arco del Triunfo un convoy procedente de San Juan de las Abadesas sorprendió a un grupo de trabajadores de vías y obras, mandando a Miguel Rizo Atienza y a José Sánchez Asensio. El resto del grupo logró esquivar el encontronazo.

LA PARADOJA DE LOS ARCOS DE TRIUNFO

BARCELONA.—En el subterráneo ferroviario del Arco del Triunfo un convoy procedente de San Juan de las Abadesas sorprendió a un grupo de trabajadores de vías y obras, mandando a Miguel Rizo Atienza y a José Sánchez Asensio. El resto del grupo logró esquivar el encontronazo.

LA SALUD POR EL DEPORTE

MADRID.—Se ha hecho público un dictamen sobre la muerte de dos corredores ciclistas españoles que participaron en la última vuelta ciclista de Portugal. El corredor Polo murió agotado a causa del calor y del esfuerzo, y el otro participante, Motos, sufrió una caída de cabeza que le ocasionó lesiones internas de las que derivó la muerte.

DE LA INDISOLUBILIDAD DEL MATRIMONIO

BARCELONA.—En el Paralelo sostuvieron un duelo a cuchillo un marido y su mujer, recibiendo ella pinchazos de pronóstico reservado y él reserva en la Delegación del distrito con varias heridas de carácter leve.

REMINISCENCIA GUERRERA

BARCELONA.—El carro blindado de la Maestranza de Artillería retiró una bomba de mano encontrada en unas obras que se efectúan en el 485 de la calle de Provenza.

EL TERRORISMO OFICIAL

(Viene de la página 1)

Termino hablando de este asunto, para decir que la Policía estaba en el comienzo de realizar un importantísimo servicio.

Refiriéndose a la verdadera personalidad de Pallás, dijo que ya había pedido a Zaragoza las huellas dactilares del detenido para confrontarlas con la ficha que del mismo existe en los ficheros de este departamento.

Dió la noticia de que la Policía madrileña había detenido a un individuo perteneciente a los sindicatos libres, llamado Miguel Lahoz, con domicilio en la calle de Amaniel, al que se le han ocupado algunos documentos, entre ellos hojas de propaganda monárquica.

PARECE INDUDABLE QUE EL DETENIDO PALLAS NO ES EL AUTENTICO, SINO UN SUPLANTADOR

BARCELONA 26.—La viuda de Paulino Pallás, hijo del que fué fusilado en Montjuich, ha hecho las siguientes manifestaciones a un periodista: «Mi marido, Paulino Pallás, hijo del famoso anarquista fusilado en Montjuich, falleció el 31 de agosto de 1926, a consecuencia de una catástrofe ocurrida en la barriada de San Andrés al derrumbarse unas casetas, cerca del manicomio, a causa de unos temporales. Hubo varias víctimas, y una de ellas fué mi marido, que tenía entonces treinta y cuatro años. Los periódicos hicieron constar entonces que el muerto era hijo de Paulino Pallás, que arrojó la bomba a Martínez Campos. Yo me casé, y tengo, naturalmente, documentos que lo acreditan, con Paulino Pallás en la parroquia de San Justo, el día 1 de agosto de 1918. En la defunción, constan los nombres de los padres.

Mi marido, es decir, Paulino Pallás, tenía un hermano que se llama Pascual y una hermana llamada Leonor. Los dos viven en Badalona. Estos dos hermanos de mi marido procuraban no dar su apellido, porque inmediatamente los patronos se acordaban del padre y no les daban trabajo. Por eso mismo Paulino y yo marchamos a Palma de Mallorca, donde lo detuvieron por creer, siempre a causa de su nombre, que iba a organizar el sindicalismo. Nuevamente lo detuvieron por un exhorto de un juez de Reus, reclamándolo por haberse fugado de la cárcel de aquella ciudad. Pero no había sido él quien se había fugado, sino el individuo que usurpaba su nombre. Mi marido pertenecía al Sindicato; pero no hacía nada saliente en la organización. Con el nombre de mi marido—si me meto en algo sufriré más.—Cuando era joven mi esposo entró voluntario en el Ejército. Un capitán de Artillería, don Francisco del Pozo, lo conocía bien. Nos casamos católicamente.»

Respecto a la aparición de este segundo Paulino Pallás, Rosa Avella, nieto, viuda del hijo de Pallás, ha dicho:

«Los hijos de Paulino Pallás, que eran muy pequeños al ser fusilado éste, fueron acogidos en la Casa de Caridad, y ya no supieron nada más de su madre. Tal vez ésta hubiera quedado encinta y tuviese otro hijo después del fusilamiento de su esposo. Lo que no hubiera sido posible, en este caso, es que ese posible último hijo llevara también el nombre de Paulino, toda vez que existía otro a quien ya le había sido impuesto el patronímico del padre.

TARRAGO NIEGA HABER COMETIDO NINGUN CRIMEN

Zaragoza, 26.—Ramón Tarrago, presunto autor del asesinato del señor Layret, tiene cuarenta y seis años, pero aparenta menos edad. Es de complejión sana, y se muestra muy tranquilo y sereno, asegurando que confía en que la justicia lo pondrá inmediatamente en libertad.

COMUNISMO LIBERTARIO

Bérgos, por su intervención en el movimiento del 33, cumplió ocho meses de cárcel en Zaragoza y Burgos. Su casa fué siempre refugio de compañeros; de ello tiene pruebas quien esta nota póstuma escribe.

A su buena y abnegada compañera Pilar, a sus hijos y nietos, nuestro sincero saludo, además de acompañarles en su justo dolor.

J. FLORISTAN

fluencias, y por último, grandes promesas. Todo esto le hizo abandonar el Sindicato único y trasladarse al libre, en el que ejerció el cargo de presidente.

Cuando el asesinato de Layret no conocía ni había visto jamás a Pallás; pero más tarde lo trató por su calidad de presidente del Sindicato, que Pallás frecuentaba.

Ya en el libre, Tarrago se encontró en situación tan difícil como en el único, pues no cesaron las amenazas.

Al iniciarse el periodo terrorista abandonó el Sindicato libre e intentó constituir una agrupación de cocineros y camareros apartada de las luchas que sostenían los dos sindicatos; pero fracasó en su intento. Fué entonces cuando entró en Eden Concert, ganando cinco pesetas mensuales y la manutención. Después de varios años en el Concert, abandonó éste, e instaló un restaurante denominado Granja de Ganaderos en la Exposición, detrás del palacio nacional.

A fines de 1929 instaló un cabaret en la Rambla, frente al Maxim's; pero fracasó, y entonces un amigo le indicó que podía hacer negocio en el monasterio de Piedra. Hace dos meses, siguiendo el consejo del amigo, arrendó el monasterio, y en este tiempo ha estado preparando la temporada.

Asegura que nunca ha estado detenido ni ha pisado Comisaría alguna. Afirma que era conocido como sindicalista del único primero y del libre después; pero era un hombre evolucionista, enemigo del derramamiento de sangre. Asegura que cuando se revisen sus antecedentes se verá que ni en el Gobierno civil, ni en la Jefatura de Policía pueden decir otra cosa que la declarada.

(De «El Liberal» de Madrid, 27-31)

Isaac Puente

Entre todas las significaciones negativas que caracterizan al régimen del generalísimo Franco, ninguna tan odiosa y sanguiñaria como esta de su bárbara hostilidad al pensamiento humano y a la cultura ideológica en general.

En agosto de 1936 fué pistolado por los esbirros de la Falange Española Tradicionalista y de la JONS el compañero doctor Isaac Puente, a raíz de lo cual el pueblo de Mas tu se vistió de luto y las tierras alavesas se hicieron tristes... Desde entonces el vecindario lo echó en falta; los aldeanos alavesos y los trabajadores de Vitoria no pudieron más contemplar la noble mirada, franca y penetrante, clara y expresiva, del médico, que daba energías y aseguraba confianza.

De sobra es bien conocida la vida de militante anarquista que llevó Puente, sus hechos y penalidades; consciente, marchó sobre terreno firme, dejando huella de hombre íntegro, moral y positivista, del que no va en pos de la vanagloria y sí del trabajo, porque los hombres como él no abandonan, siembran bien a manos llenas, alivian el dolor infligible, y propagan sus ideas con precicias y con hechos.

Más que periodista, yo, que le conocí, puedo decir que era un escritor libertario de grandes alcances y de fructuosas ideaciones. Recuerdo la polémica que en las páginas de «Estudios» sostuvo con Han Ryner, motivada por el pensamiento que éste pone en boca de un personaje de la «Esfinge Roja»: «Todos los revolucionarios son Sísifo.»

Isaac Puente no era un animador de multitudes, sino un forjador de conciencias. Seguro de que la sociedad, para ser libre, debe ser consciente, procuraba que los hombres eliminaran prejuicios, para que la sociedad resultara renovada de verdad.

El problema moral fluía de su pluma de una forma ordenada. Cuando escribía era de su propia cosecha. Todos los estudios, las indagaciones sobre sus trabajos se han propagado y analizado y, sin embargo, permanecen en rigurosa actualidad.

En la vida de Isaac Puente tenemos ejemplo y estímulo. Una emoción impresionante ocasiona hoy el enunciado de su nombre; por su desprendimiento, por su entrega, por su hombría, por la identificación del hombre con la idea que en el daba ejemplo, por su vocación por el Bien y la Justicia.

No por deseo, sino por deber, rindamos un emocionado homenaje de simpatía al médico, al hombre íntegro que supo formular las bases de un inmediato Comunismo Libertario.

Cristóbal GARGALA

Quien era Timoteo Bergós

COMARCAL DE VALDERROBLES

Por el número 696 de «SOL» de París correspondiente al 24 de julio, nos enteramos de la muerte del buen amigo y compañero Timoteo Bergós. El hecho de ignorar que se hallara enfermo aumentó si cabe nuestro sentimiento por tal pérdida.

Fué a fines de abril de 1936 cuando conocimos a Timoteo, así como a bastantes compañeros de la Comarcal de Valderrobles, algunos de los cuales nos han ido dejando a lo largo del exilio. Entre muchos más, cabe recordar a J. Prades, J. Alcobero, S. Boltaina, Manuel Agut y tantos otros, con los que compartimos allí deberes orgánicos.

La semana en que debía reventar el absceso fascista en España, nos encontramos en Valdetormo, trabajando en la reparación de la carretera que de Cataluña va a las Ventas de Valdealgorta, trabajo rudo para el que, como yo, no está acostumbrado. El 18 por la tarde supimos que el levantamiento era un hecho. Aquella noche no nos fué posible dormir. El deseo de ver a los compañeros y saber la situación exacta, más las pulgas, demastado abundantes en el saco de paja que me servía de lecho, me impidieron pegar

ojo. Apenas amaneció, me llegué a pie a La Torre (Torre Libre, después). Allí todos los amigos estaban en guardia. Y entre ellos, ni qué decir, también Timoteo.

Al cabo de dos días, viendo que poco podíamos hacer, ya que nos hallábamos rodeados por la Fresneda, Orelas y Valderrobles, sin contar Mazaleón y Calaceite, con sentar nuestro de la guardia civil en dos puntos, se decidió una reunión, primero en el «Mas del Estudiante» y después en la que luego ha sido estación de Valderrobles-Cretas, del ferrocarril Alcañiz-Tortosa-Amposta.

No se nos borrará jamás de la memoria nuestro buen Timoteo, con su escopeta antigua, pero siempre dispuesta. Porque el que mejor armado iba, era con un arma de caza. Pasamos a Horta de Tarragona y después a Gandesa, hasta que llegó la columna de Tarragona, con la que el 25 de julio entramos en el Bajo Aragón, por Arens de Lleó y Calaceite, donde se hallaba concentrada toda la guardia civil de la comarca de Valderrobles.

Al día siguiente, los dieciocho pueblos de la misma, libres del fascismo, comenzaron una nueva vida. El

Comunismo Libertario (por el que tanto se había luchado en 1933 allí) era una realidad. La esclavitud, la falta de libertad, la diferencia de clases, el tuyo y el mío, todo ello imposición del régimen capitalista; el obscurantismo, obra de la religión fantástica; el engaño de la política, pasó a la historia.

Y todo eso lo hemos preparado y lo hemos vivido juntos, hasta que las hordas comunistas primero, y los fascismos nacional e internacional después, nos obligaron a abandonar nuestra obra, ante la desocupación casi completa del mundo entero.

Después vimos alguna que otra vez al buen viejo Timoteo por este exilio que a tantos ha hecho cambiar de opinión (¿es que acaso tienen alguna?), que a tantos ha adaptado al ambiente de tranquilidad y buenos alimentos. A él, no. Timoteo siguió como el primer día. Confianza en que volveremos a triunfar, y ya para siempre, en Iberia. Descansa en paz, mientras nos llega nuestro turno. Que antes haremos lo que podamos por nuestras queridas ideas de manutención total.

BENGALAS

(Viene de la página 4)

te sacara los muebles, y cuando dos no se puede disvbgk cmfnyh cmfhd días después legaba ya te los habían situado en el arroyo. Y todo parejo en la España que añoramos. Ahora allí tienen motoras que pesan sesenta toneladas para andar sobre carriles anclados, propios para soportar las unidades liliptutenses del tren corchero de San Feliu de Guixols. El régimen político del país continúa siendo duro, inflexible; pero los relojes de estación son más

liberales que el general Riego. ¿A qué hora llega el tren de las 8? a las 8 indicadas, pero de la noche. Lo esencial en una estación tranquila no es el horario, sino el juego de damas. Llega el convoy calmero que ha de conducirte a destino. Media hora de aguardar por quince minutos de trayecto. No por culpa de la red ferroviaria francesa, sino por el régimen, que ni siquiera llevo. ¿Para qué, si la hora del regreso a España no está en el consigna-

DELICTIVAS AMPLIACIONES DE DON INDA

INDALECIO Prieto, conocida est-e la de primera magnitud del Par-tido Socialista español, que en tres sendos artículos en el semanario «El Socialista», en calidad de ponente, planteó, de manera condicional, el plan-teo de la unidad UGT-CNT, de-cidiendo tema de la unidad UGT-CNT, al ser obligadamente objetado en el derecho de parte, vuelve a la cuestión para ampliar argumentos en apoyo a sus condiciones frente a la C.N.T., dado el hecho posible y plausible de alianza o lo que sea con la U.G.T.

Prieto, al redundar en el tema, pretende en su impugnación que la acción directa es un «estigma» in-curso en la táctica confederal. En los «entendidos» señalados en sus tres artículos primeros fué piadoso y to-lerante. Y prueba lo pueden ser los hechos que saca a colación en su segunda carga. Pero, cual profesor venal, que diciendo defender al alum-no castigado le aumenta el castigo. Prieto alardea de enterado respecto al «estigma» cenetista, y locuaz en su argumento trata de ser inobjeta-ble, calificando de «vómitos» las ma-lizadas objeciones de «CNT» de Tou-louse.

En derecho de opinión, y hablan-do en cenetista, permitamos Prieto la sincera confesión de no condenar al nihilismo que obró contra los za-res, los césares, los Cánovas o los Datos. Tampoco en cenetistas lo re-ñidamos; nos concretamos a creer lo un hecho y un motivo histórico que no debe entrar ni salir en el abrazo fraterno por la emancipación de los trabajadores, de los explotados y sojuzgados por los indistintos estados políticos.

Existen como triste archivo para las sindicales UGT-CNT otros «estigmas» de violencia más execrables que los señalados por el líder socialista, y que él no debe ignorar por tener su génesis en la política partidista, a la cual el prócer no debe ser ajeno, pues el erigirse en acusador no exi-me poder ser acusado. Que el lector conozca y juzgue.

Discurría el año 37. Interin el fas-cismo era puesto a raya en las lí-neas de feroz combate, en la retaguardia, de un pueblo de Castilla —cenetista de suyo— se hizo la re-volución espontánea, integral. Todo el pasado inveterado, injusto y ab-yecto, en pocos meses se convirtió en presente realizador, halagüeño y próspero. Los arados-tractores alisa-ron las lindes y mojonos que afea-ban a las tierras. Se organizó la vida sin acaparadores ni hambrien-tes. Lo que era un erial en Casti-lla llegó a ser un sorprendente cen-tro de producción, un oasis en el desierto. Todo sin «entendidos», sin villanías ni imposiciones «legales».

Aquel prodigio social en la meseta castellana lo rodeaban pueblos cuya política era de feudo socialista. El gobernador y 76 alcaldes de la provincia a tal política se debían. Verás, lector, y verá el amigo Prieto, en el pueblo próximo al anterior referido se celebró una nutrida re-

unión de selectos militantes socia-listas. «Para imitar el impulso cons-tructivo revolucionario del pueblo ve-cino? «Para estimular y ofrecer me-dios a los frentes? No. A los 46 sig-nificados socialistas les guiaba otro motivo, para el que fueron convo-cados.

El único punto del orden del día en la reunión socialista fué el si-guiente: «Los cenetistas del pueblo X han ido demasiado lejos con su re-volución, y los socialistas no pueden tolerar que tal ocurra en la provin-cia, toda ella de competencia socia-listas».

Y como los de la C. N. T., en pleno auge, no prestarían oídos si se les invitase a retroceso, lo que se imponía era hacer una marcha ar-mada para liquidar el ejemplo...

Evitó el monstruoso atentado po-lítico el gesto digno de uno de los reunidos, A. Menchen, militante socialista y ugetista de prestigio na-cional, que condenó el siniestro pro-pósito y lo denunció, pidiendo la baja en el Partido Socialista y en la U. G. T. El socialista que frustró el hecho de lesa idea socialista, de lesa revolución y de lesa huma-nidad, murió en el tormento de los sicarios de Franco.

Lo que los socialistas en cuestión trataron de realizar contra los idea-listas consecuentes de la C. N. T. en un pueblo castellano era ni más ni menos que otra edición de la des-pótica conducta antirrevolucionaria de los bolcheviques, en la por éstos deshonrada revolución rusa. Si In-dalecio Prieto, contumaz en las im-pugnaciones «estigmatizantes», nos obligara a hablar, podríamos ilustrarle con el nombre del pueblo elegido para la marcha armada socialista en plena guerra contra el fascismo. Po-dríamos darle, para que el mundo lo sepa, los nombres de varios socia-listas sugerentes de aquel histórico o histórico intento de atentado colec-tivo, mil veces más abominable que los que el amigo Prieto atribuye a la táctica confederal.

He ahí el político que, alejado del trabajador sindicado, enrarece y pone reticencia la predisposición de á-nimos ponderados para la mejor suerte de las sindicales. Si el objetivo de Prieto es el de instrumentalizar las fuer-zas de las centrales sindicales para la política, bien harán éstas con ac-tuar en intrínseca o propia postead.

El IX Pleno de la C. N. T. inició sus tareas

Dentro del ambiente fraternal que caracteriza a los militantes de la C. N. T. ha inaugurado sus labores el IX Pleno Intercontinental de la C. N. T. de España en el Exilio. Las tareas del mismo se desarrollan en la sala de reuniones del Museo de Historia Natural de Toulouse, Alíes Jules Guesde.

Son las diez de la mañana cuando, ante numerosa concurrencia de dele-gados y compañeros de la F. L. de Toulouse, el Secretario General del S. I., compañero Germinal Es-gleas, procede a la apertura del Ple-no, pronunciando la siguiente alocu-ción:

Compañeros delegados y organiz-mos aquí representados. ¡Salud! Con este saludo fraterno dirigimos el más emocionante a nuestros hermanos de España que, en el interior, bajo el despotismo franquista, demuestran la permanencia y la indestructibilidad de la C. N. T.

Inauguramos hoy el IX Pleno In-tercontinental de Nucleos. La C.N.T. existe. Nuestra organización persiste. No declina. Veinte años de exilio no han podido disgregarla. Veintidós de persecución fascista no han podido destruirla.

La C. N. T. es la continuidad de un movimiento que lucha y jalona la historia social de España, y la llena de sus inquietudes y aspira-ciones, de sus hechos y de sus rea-lizaciones constructivas de una ma-nera singularísima en estos últimos cien años de nuestros siglos.

Desde el primer Congreso de la Federación Obrera Regional Español-a (Sección de la Primera Internacio-nal), celebrado en Barcelona en 1870, a la fundación de la C. N. T. en 1910, a los Congresos de 1919, 1931, 1936, a las jornadas de la re-volución española, a los congresos, plenos y conferencias internacio-nales del exilio, a los clandestinos en España, en el transcurso de estos años, qué inmenso caudal de ener-gías, de heroísmo, de esfuerzo, de solidaridad, de abnegación desple-gados, y qué grandiosa la obra de la C. N. T. y del Movimiento Iberoamericano!

La organización, en el curso de los años, ha venido haciendo obra efec-tiva en todos los órdenes, en la me-dida de sus posibilidades y a través de todas las situaciones y vicisitudes vividas.

Continuarla, mejorarla y engran-decerla corresponde a todos. Siguiendo sus normas federalistas, es siempre desde la raíz, desde la base, que la organización determina y hace viviente y efectiva su ac-tualidad en el conjunto del esfuerzo so-lidario.

Salud y acierto, compañeros dele-gados, y que responda este Pleno a las esperanzas que en él ha puesto la organización. Dar continuidad a la lucha por el ideal, a la obra cons-tructiva, depende de todos y cada uno de nosotros, de todos y cada uno de los afiliados a la C. N. T.

Acto seguido invita al Pleno a des-ignar la Mesa de Discusión, la cual recae en las delegaciones de Alto Ga-rona, como Presidente y Secretario de Actas, y Burdeos, Secretario de Palabras.

De inmediato se hace la designa-ción de la Comisión Revisora de Cre-denciales, en vista de que el Pleno puede darse por constituido sin de-ber la referida Comisión queda constituida por las delegaciones de Provenza, Tarn y Aude-P. O.

Mientras la Comisión realiza su trabajo de verificación de Creden-ciales, son leídas adhesiones de nu-mero al Pleno por parte de SOLIDARI-DAD OBRERA de París, Secretario de la A. I. T., C. N. T. F. y Unión Sindical Italiana.

El Pleno acuerda organizar sus ta-reas a base de dos sesiones diarias. La primera, de las 8 a las 12:30; la segunda, de las 14:30 a las 20 horas. Las noches serán habilitadas para el trabajo de Comisiones y Ponencias.

EL PLENO SE CONSTITUYE La Comisión Revisora de Creden-ciales da cuenta de su trabajo. Asisten al Pleno con representación di-recta los siguientes Nucleos: Cantal-Corrèze-Hte. Vienne-Tarn-et-Gne., Tarn, Aveyron, Normandía, Charente-Poitou, Marruecos, Bur-deos, Dijon-Nevers, Herault-Gard-Lozère, Aude-P. O., Orleans, Tarbes, Yonne, Macizo Central, Rhône-Loire, Ariège, Inglaterra, Alto Garona, Es-paña, Bretaña y Sectores. Est. últi-mo espera la Acta. Indirectamente se hallan representados los Nu-cleos de Tunisia, Argelia, Canadá, Venezuela, Argentina, México y Uru-guay. En total, 30 Nucleos, represen-tados por 43 delegados. Asisten también al Pleno todos los miembros de S. I. el Director de «CNT», del S. I., el Secretario de la A. I. T., de S. I. A., de la Comisión de Rel., la F. I. J. L., un corresponsal de «SOLI» y bastantes compañeros es-pectadores.

EXAMEN DE INFORMES Y NOM-BRAMIENTO DE COMISIONES DE TRABAJO El Pleno examina inmediatamente los informes de gestión del S. I., del delegado al Secretariado de la A. I. T. y el de «CNT». Todos ellos son sa-biamente serios y concisos. El Pleno, en el curso de tal corto re-queridas algunas precisiones por parte de determinadas delegaciones, a las que los interpellados contestan.

La Comisión encargada de revisar las distintas gestiones administrati-vas recien en las delegaciones de Aude-P. O., París, Provenza, Alto Ga-rona, Rhône-Loire e Inglaterra. La Comisión de Escrutinio para la designación de cargos queda com-puesta por Provenza, Tarn, Orleans, Macizo Central, Ariège y Alto Ga-rona.

En este momento se suspende la sesión para reanudar las tareas a las 14:30. SEGUNDA SESION. INFORMAN LOS NUCLEOS La sesión de la tarde se inicia con los informes de los Nucleos sobre su situación respectiva.

El Ariège, Orleans, Tarbes y Yonne manifiestan que en algunas de sus FF. LL. se deja sentir cierta apatía entre los afiliados. Desarro-llan actividades limitadas. Macizo Central dice que el Núcleo se mantiene en buen estado moral y que se desarrollan actividades pro-pagandísticas y se realizan festivales. Rhône-Loire.—Se realiza labor de propaganda cara a los que llegan de España. Se organizan festivales, y el Núcleo se mantiene en buen esta-do moral. Inglaterra.—Han organizado confe-rencias y jiras. La mayoría de los

compañeros residen en Londres. Dis-tribuyen prensa a través de algunos quioscos. Hace referencia a la labor que llevaron a cabo para evitar la entrega a Franco del marino Pe-rez Sellés.

Alto Garona.—Ha aumentado el nú-mero de sus afiliados. Se ha reali-zado un ciclo de charlas comentadas en Toulouse y una exposición de arte en español. A las reuniones del Núcleo acuden más delegaciones que en años anteriores. En general, los compañe-ros muestran interés por los proble-mas orgánicos.

París.—Los efectivos orgánicos se mantienen generalmente, e incluso aumentan en lo que a la F. L. de París se refiere. Los actos de propa-ganda del 14 de abril y la Jira del Norte dieron buenos resultados. Se distribuye propaganda entre los re-feridos y se celebran festivales pe-riódicos de España. El grupo ar-tístico lleva a cabo festivales bene-ficentes y las diversas necesidades orgánicas por valor de 450.000 fran-cos. Quincenalmente se celebran con-ferencias eclesásticas bien concurridas. Se mantienen «SOLI» y el «Suple-mento» y se ha colaborado en la puesta en práctica del proyecto Pro-Cul-tura.

Bretaña, Tarn, Aveyron, Charente-Poitou y Dijon-Nevers manifiestan hallarse en situación estacionaria. Charente significa, además, que en ocasión del mitin del 1 de mayo en Angoulême celebró un festival que les proporcionó un beneficio de 40.000 francos, que entregaron Pro-España.

Cantal-Corrèze-Hte. Vienne.—Se or-ganizan festivales por parte de nues-tro grupo artístico, en el que colab-oran recién venidos de España. La situación del Núcleo es igual que en años anteriores.

Tarn-et-Gne.—Las FF. LL. concu-rren más que antes a las reuniones. La principal preocupación es mante-ner la integridad ideológica y moral de la C. N. T., que se viene consi-guiendo.

Normandía.—A sugerencia de E vreux, se celebran reuniones loca-les e interlocales en vistas de supe-rar la formación recíproca de cuan-tos a ellas asistimos. La situación del Núcleo es satisfactoria.

Provenza.—Este año no se han lle-vado a cabo actividades de propa-ganda. En lo referente a las orgá-nicas, cumplen bien y se nota un resurgir en las FF. LL., cosa com-probada en el último Pleno, que ha estado muy concurrido. Preparan una Jira de Concentración Regional para el día 24 de agosto, en conmemora-ción del XVII aniversario de la Re-volución Española. Conserva sus efec-tivos.

Burdeos.—Su situación no ha va-riado mucho. Siguen haciendo fun-cionar una escuela para niños. Rea-lizan festivales, mediante los que ob-tienen beneficios económicos y a ve-ces adherentes; siempre como mi-litemos, muchas simpatías. Se cumple una función solidaria importante. Han adquirido un magnetófono para sus actividades propagandísticas. Existe un importante grupo juvenil bastante activo. Han hecho un esfuerzo considerable en el aspecto eco-nómico, lo que les ha permitido re-gresar, sustancialmente su deuda con el S. I.

Herault-Gard-Lozère.—Mantiene sus efectivos. Se han realizado conferen-cias, y un importante mitin en Ni-mes en ocasión del 1 de mayo. Se llevan a cabo aportaciones econó-micas de importancia y se cotiza re-gularmente.

Aude-P. O.—No han variado los efectivos. Se realiza propaganda cer-ca de los que llegan de España, aun-que no con la intensidad que sería de desear. Existen en el Núcleo dos grupos artísticos, con los que se or-ganizan festivales.

C.N.T. del Transporte Terrestre de Barcelona

LLAMAMIENTO

De acuerdo con lo que nuestra C. N. T. en sus comicios va apro-bando y que todos los afiliados de-beríamos llevar a la práctica, máxi-mo cuando se trata de esfuerzos in-significantes, nos entrevistamos unos compañeros del Ramo, quedando de acuerdo en que, entre Víctor Muela y yo, llevemos a buen término la cohesión de los compañeros transporti-stas barceloneses en el exilio.

A su debido tiempo publicamos en «C. N. T.» y «SOLI» un llamamiento al efecto, habiendo sido pocos los que con nosotros se han puesto en relación. Así, pues, si es trabajo in-significante escribir unas líneas dan-do el asentimiento, sino su opinión, cabe que de nuevo hagamos recor-dar a los compañeros que en España formaban en las filas del que fué potente Sindicato de Comunicaciones y Transportes, que tienen un deber y cumplir integrándose a sus Fe-deraciones de origen respectivas, aun-que sea en el extranjero.

Es necesario que cada cual nos escriba, que se relacione con nos-otros, para después, entre todos, fijar una posición actuante. No porque una Federación Local nos controle debemos olvidar que fuimos afilia-dos al Sindicato del Transporte de Barcelona, y a éste deberíamos darle valor y vida previendo el futuro. Los años pasan, y si en verdad la situa-ción psicológica engendra en algunos militante de la C. N. T. se caracte-riza por su efectividad en las ac-tuaciones.

El despertar de los compañeros de diferentes Regionales y Sindicatos de origen se va demostrando cada día más, puesto que bien lo señala nues-tra prensa. Entonces sería lógico que varios compañeros que en España pertenecían al histórico Sindicato de Comunicaciones y Transporte de Bar-celona permanecieran insensibles a nuestra llamada. Los hay, lo sabe-mos, que permanecen en estrecha re-lación entre ellos, mas no es su-ficiente. Hay que dar vivacidad a la cosa general. Que pasen los años es ley de la Naturaleza, pero no la inactividad ni la falta de voluntad del hombre del Sindicato. Nuestro deber es en demostrar que se-guimos sintiendo y pensando que per-manezcamos idealistas a pesar de las adversidades.

Nadie prevé el mañana, pero sí que es verdad irrefutable que todo hom-bre de Sindicato y Organización debe dar fuerza y valor a lo que ayer representó. Y en el Sindicato de Co-municaciones y Transportes de Bar-celona, sus afiliados supieron siem-pre responder como hombres. A ver, pues, si a través de toda Francia, y cualquier otro rincón del mundo, donde refugiados existan, se logra el que cada uno se manifieste, y así poder lograr el fin que se per-sigue: poder formar un compacto haz con cuantos pertenecían al susodicho glorioso Sindicato. Un poco de volun-tad por parte de cada uno, y a ver si el 24 de agosto, en Toulouse, po-

demos lograr la entrevista general que determine lo que cabe hacer, nombrando a los compañeros que, como portavoces, tendrán que unifi-car criterios y cumplir la tarea fi-jada.

Si bien nuestro llamamiento va di-rigido específicamente a los afilia-dos de un Sindicato, no es óbice para que otros compañeros nos den nombre y dirección de los que por negligencia, ignorancia del llama-miento, etc., no nos hacen llegar sus dos líneas. Lo mismo deseamos de las Federaciones Locales que en su seno controlen compañeros del Transporte.

Por la Comisión, J. BASSONS y Víctor MUELA
Correspondencia: J. Bassons.—4, rue Belfort, 2. Tou-louse (H. G.)

LIBRERIA de «SOLI»

LITERATURA Y CONOCIMIENTOS VARIOS

Benavente: «Al fin mujer» y «La hon-radez de la cerradura» 220
«Cartas de mujeres» 220
Benoit, Pierre: «La Atlántida» 280
Berceo: «Prosas» 350
«Bergler, Edmund: «Infornuto, matrimonio y divorcio» 525
Claudio Bernard: «Curso de medicina experimen-tal» 175
Bertotto, Julio César: «Flora medicinal» 660
Besançon, doctor: «Quien pierde, gana» 450
«El rostro de la mujer» 450
«MI medicina» 450
Betta, Juan C.: «Manual del Psiquiatra» 2.100
Bilbao, Francisco: «El evangelio americano» 300
Bojer, Johan: «Los emigrantes» 525
Boissier, Gastón: «Biografía de Madame de Sévigné» 450
«Táctico» 550
Bontemps Ch., Aug.: «(En francés) «L'Homme et la Liberté» 500
«Le démocrate devant l'au-torité» 500
«L'Homme et la Race» 500
Bordeaux, Henri: «El amor que huye» 350
Borth, Christy: «Químicos modernos» 450
Botella: «Porque callaron las campa-nas» 850
Botley, C. M.: «El Aire y sus misterios» 525
Bourget, Paul: «La dama que ha perdido su pintor» 350
Bovio: «El genio» 120
Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X). COP 135076, Paris.

Avisos y comunicados

RECTIFICACION PERTINENTE
Compañero director:

He dado un vistazo al trabajo últi-mamente publicado en «SOLI» por el compañero Miguel Jiménez sobre la región murciana, en el cual ma-nifiesta que el compañero Miguel Pé-rez Cerdón, director de «Cartagena Nueva» durante la guerra, fué muer-to en un bombardeo.

Como el nombre de este compañero no ha sido la primera vez, ni será la última, que sea mencionado en nuestra prensa, y para evitar que en ella se publique otra vez la muer-te de Cerdón de forma inexacta, es por lo que me he decidido a en-viar estas líneas.

Pérez Cerdón no murió a causa

de un bombardeo. Lo mataron los fascistas el día 5 de marzo de 1939, en el local de la D. C. A., cuando el movimiento local fascista, antes de que llegaran las fuerzas de Gala-d. Este hecho pueden garantizarlo to-dos los compañeros de Cartagena.

Hago esta declaración con el solo deseo de evitar equivocaciones en el futuro, y sin que nadie pueda dar otra interpretación a mis líneas.

Te saluda fraternalmente

Un compañero.

F. L. DE ORLEANS

Invita a sus afiliados a la asam-blea que se celebrará el 24 de agosto, a las 9 de la mañana, en el lugar de costumbre.

Dada la importancia de la misma, se espera la asistencia de todos.

REGIONAL PARISINA
Donativos recibidos:
Pro España: Luis Carnero, de Ben-dy (Seine), 2.000 francos.

PARADEROS

JOSE ALBERTI, que trabajaba en Poleymieux-au-Mont d'Or, mandará su actual dirección a Julian Floris-tán, pues la prensa que le envía le es deudista.

—Invernon desea saber el paradero de Juan Fernández Sánchez, que ha-bitaba en Rue des Ecoles, en War-gnières le Grand (Nord).
Dirigirse a Invernon: 30, rue Bis-son, Paris (XX).

Por el soleado jardín de la escuela correteaban los pequeñuelos. El sol, el aire tibio, el ambiente todo de la tarde primaveral favorecía la ecle-sión de sus buenos pensamientos y sentimientos y de las buenas accio-nes. Sin embargo, de vez en cuando algo ocurre que empaña hasta a lo más limpio, a las mismas conduc-tas sin mancha, como la nubecilla al firmamento azul, sin que éste deje de ser lo que es. Y más tratándose de niños.

En un apartado lugar del jardín, Liberto, que cursaba el sexto de pri-maria, estaba jugando con dos con-discipulos de menor edad, aunque del mismo grado escolar. Había ingresa-do hacía un mes, después de haber estado saltando de escuela en escuela por su temperamento discolo. Lo aceptaron en la «Escuela Moderna», como admitían a todos los niños que expulsaban de otros centros escola-res señalados como perturbadores, como niños indóciles y malos, sin ser enfermos mentales. Los tres niños ju-gaban con canicas. Al pasar el maes-tro junto a ellos todos se azoraron, excepto Liberto. Su educador hizo el desentendido, aunque comprendió que algo hacían en desacuerdo con las buenas costumbres que adquirían en la escuela. Desde lejos los estuvo observando discretamente, y vio que se escalonaron el juego no sin previa y acalorada discusión. A los pocos minutos uno de aquellos muchachos se acercó al maestro, y avergonzado, le dijo:

—Maestro, me siento muy apena-

EL CUENTO DEL MAESTRO

do; cuando usted pasó por nuestro lado nos estábamos jugando canicas. Probablemente usted lo comprendió, pero nada nos dijo, y me dió más pena que si nos hubiese reñido. Fue Liberto, el alumno nuevo, el que nos invitó a jugar. Al principio me ne-gué diciéndole que en la escuela, y hasta en la calle, jugamos para dis-traernos, pero sin perder las canicas ni ganar las de los demás jugadores. El nos respondió que así no se juega bien, y que, por otra parte, usted no se enteraría. Liberto continuó ha-blando y hablando, y sin saber cómo ni por qué, yo y otro amigo nos pusimos a jugar con él del modo que quisio.

El educando se interrumpió en este punto. Estaba entristecido, y espe-raba ansiosamente que el maestro le dijera algo que descargara su con-ciencia del mal acto realizado. ¡Que alivio experimental! Y éste, mirán-dolo fijamente, le dijo con voz tran-quila y afectuosa:

—Hacia cierto punto has obrado mal dos veces: primero, aceptando jugar de esa manera con Liberto; segundo, por acusarlo. Te comportaste mal, porque tu voluntad debió ser más fuerte que la suya. Te de-biste esforzar para convencerlo que

podías jugar del modo que tú crees preferible, y si al final veías que hoy no te era posible hacer prevale-cer tu opinión, te quedaba el recurso, al menos, de no seguir su mal ejem-plo. Por otra parte, ya sabes que es feo ser delator. ¡Cuántas veces os lo he repetido a todos! Si Liberto se enterara que me has hablado de él, te trataría de mal amigo, y quien sabe qué pasaría entre los dos. Ahora no puedo ni siquiera reñir a Liberto, porque inmediatamente pensaría que tú lo delataste. Esto es lo que quiero evitar: peleas entre vosotros, a los que tanto estimó. Soy vuestro ami-go, y deseo que no os miréis con des-confianza y como enemigos. Los buenos amigos han de procurar corregirse mutuamente los defectos sin que otros se enteren. ¡No comprendes que así reinaría mayor confianza en-tre nosotros y una estimación cada día más grande, más bella, más fuerte y más profunda?...

—Sí, maestro —contestó el muchacho sin poder añadir más palabras, debido a la emoción y amargura que lo embargaba al verse reprendido. Y espontáneamente, movido por un impulso natural de afección, el peque-ño cogió entre sus manos una mano del maestro, como buscando, con su

contacto, alivio a su pesar. El maes-tro continuó diciéndole:

—Cree, amigo mío, que no preten-do amargarte. Te expreso lo que pienso y siento, como siempre, como buen amigo tuyo. Y tanto lo que tú me has dicho como lo que yo te he expuesto, por mí entre los dos queda-rá.

—Por mí también—respondió subitamente el alumno, sin poder conte-nerse.

—Lo que pido—prosiguió diciendo el maestro—es que cuando alguno no se porte bien se lo demostréis los que estáis cerca de él, y que, como buenos amigos, todos me ayudeis a que ninguno, a ser posible, realice lo considerado malo. Ni más ni menos. Este es mi deber y el deber de todos, porque ya comprendes que es imposi-ble que yo pueda estar en todas partes, que yo vea todo y logre co-rregirlo todo; Necesito vuestra col-aboración. Si todos obramos de acuer-do, hasta el mismo Liberto se corre-girá porque en el fondo no es malo. —Estoy de acuerdo con lo que di-ces, pero ¡miré!... Por allá ya invi-

tando a otros a jugar—exclamó el buen muchacho señalando hacia la izquierda del jardín, donde Liberto se hallaba hablando, quedamente, con seis alumnos que hacían con la cabeza y las manos continuos gestos negativos, de disconformidad. Liberto dejó al grupo. Sus proposiciones, por lo visto, no habían dado resul-tado. Y el maestro lo aprovechó para afirmar:

—Ya ves que has fracasado en su intento. Esto le hará reflexionar. Esa es la respuesta que conviene recba un día y todos los días. Con el tiempo acabará comprendiendo el por qué os conducís así, el verdadero sentido de la amistad, el noble y elevado valor de vuestra conducta. Y entonces es lo más probable que Liberto sea tan buen amigo como el mejor de los amigos. En cuanto a ti, antes de despediros he de manifestarte que te felicito por lo sincero que has sido al exponerme la debilidad que has tenido al jugar canicas. Cierto que denunciaste a Liberto, pero también es verdad que tuviste el valor humano de acusarte tú mismo. Siem-pre que haya anhelo de hacer bien, y no se persiga dañar a un segundo, seremos absueltos por la conciencia. La tuya puede estar tranquila. A

SOLIDARIDAD OBRERA SUPLEMENTO LITERARIO

SUMARIO DEL NUMERO 56

Eugenio Relgis: «Guerra y... Uni-verso». Campio Carpio: «Diálogo con el destino». Zenón: «El Mundo es así». P. Bosch Gimpera: «Iberos, vascos y celtas». Puig Espert: «Su-persticiones valencianas». Puyol: «De Cervantes a Vélez de Guevara». J. Mesa Revuelta, Noticiero, Et. Una Chicharro de León: «Variantes sobre Pepita Jiménez». Antenor Orrego: «La reconstrucción de un mundo». Fernando Valera: «El origen mite-rioso de Cristóbal Colón». Ferrández Albor: «¿Qué será de España?». Alfonso Armas de Ayala: «Afroameri-canismo». Liberto Callejas: «Pasión y muerte de García Lorca». Julio

Aristides: «Ficción y realidad de Don Quijote». J. Coll de Gussem: «Anto-nio Franch, héroe de la guerra de la Independencia». V. Fuentesalba: «La recreación de la vida y de la muerte» (Arte y Artistas). Jesús Lea Navas: «Sobre los primitivos habitantes de España». La Pantalla, La Escena, Mesa Revuelta, Noticiero, Et. Un número cargado de ilustrativos textos y firmas ejemplares. Número suelto: 50 francos. Sus-cripción trimestral, 180; semestral, 350; anual, 720. Exterior: 210, 420 y 840, respectivamente. Dirección: 24, rue Ste-Marthe. Pa-ris (X).

fin de que el compromiso espontáneo le sirviera de coacción moral en el futuro.

Ya tenía el tema oportuno, conce-bida la lección de moral a desarrol-lar. Precisamente, hoy toca explicar un cuento. Pasó lo hora de jue-go y el maestro, palmoteando, llamó a los alumnos desde la puerta del aula. Todos dejaron de jugar al instante y corrieron hacia la sala donde el maestro les hablará.

—Toca cuento, toca cuento!—van gritando con alborozo. Todos toma-ron sus asientos, y un impaciente preguntó.

—¿Cómo se titula el cuento de hoy?

—Los buenos amigos — respondió sonriendo el maestro.

—Pero que sea de verdad; un cuento de cuando usted era pequeño—rogó un muchacho rubio muy avispado.

—Así será, como todos los que explico. Ya sé que no os agradan los cuentos, que os gusta más que os explico qué hacía y qué veía cuando era pequeño como vosotros. Porque también fui pequeño. No voy a crear que siempre he llevado este guardapolvo, estos lentes, ni este bi-gote, ni he sido lo alto que soy. Yo también he llevado pantalón corto, la cartera al hombro, y me he sentido como vosotros a escuchar al maestro.

Estas palabras provocaron una car-cajada general de los niños que les hace gracia pensar que su maestro también fué chiquillo. Demasiado lo saben, pero les da risa, hilaridad in-contentable imaginar a su educador como ellos. (Continúa.)

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

TELEFONO Red. y Adm.: BOT: 22-02 Giros a C. C. P. Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X^e)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL Trimestre... 325 francos Semestre... 650 francos Año... 1.300 francos



Trapazas petrolíferas

El 23 de octubre de 1912 es puesta en marcha la Turkish Petroleum Co. Se adjudica a Turquía un 50 por 100 de participación, pero en manos del Banco Otomano. Este tiene control y aprovechamiento alemán. Como, por otra parte, ya consiguió Alemania un 25 por 100 favorable, resulta que dispone en total del 75 por 100 de la Turkish, lo que enfurece a los ingleses, nada conformes en quedar reducidos a minoría oprimida. Todavía se creen en el cémit de la era victoriana.

Estalla la guerra del 14, a primeros de agosto, el 2. Londres no duerme, ni siquiera dormita. Adelantándose imperialmente al resultado, declara que el 25 por 100 de los intereses petrolíferos alemanes se transferirán sin contrapartida ni indemnización al triunfar Inglaterra y sus emparentados, a la Anglo-Saxon Petroleum Co. Nótese cómo el petróleo lo mancha todo. Está ya en el fondo de la guerra del 14.

Armió el 11 de noviembre del 18. ¿Qué combatiente está en antecedentes de lo ocurrido? ¿Sabe de que combatió por el petróleo? Como aliada de Alemania, queda Turquía despedazada. Como aliada de Alemania y de todas maneras. Inglaterra se presta y apresura a reemplazar a los turcos en dilatados desiertos, que dominó la Sublime Puerta secularmente, llegando incluso a Viena. Pero recordamos que ya en 1916, la operación de los Dardanelos había sido alejada por Briand para merecer eventualmente alguna compensación. ¿Cómo quedaría concretada esta compensación? En mandatos.

El hombre actual está poseído por el vértigo. Usuario del Metro sin media y valga la paradoja—, gusto de ir de acá para allá por vicio de andar en tranvía. Socio del tubo, ignoró durante medio año París más allá de sus ocupaciones. Ahora, sometido a corto trayecto ferroviario, se me despierta el ansia infantil de los trenes que hace casi un siglo desaparecieron lejos, como orugas, de mi sorprendente vista. ¿A dónde irá el trenito, tan fiero y bufoneo y desaparecible en horizonte montañoso?

La guerra del petróleo no hace más que empezar. Los americanos se sienten o sientan recelosos porque Inglaterra persistió en ser siempre mayoritaria. En el Irak, la monarquía, cuyo primer ministro, Nury Said, en exaltado británico, se negaba a dar beligerancia a los americanos, deduciendo que los partidarios de Nasser en Bagdad no fueron iniciados en apartar a Nury y a su rey del control petrolífero en Oriente Medio.

En este país, ha llegado a ser un dogma, siempre, en nuestro movimiento, el no procrear. Nuestros escritores habían preconizado la limitación de los nacimientos. Los técnicos improvisados, llegaron a preconizar la esterilidad. Generalizada la teoría, no había por qué luchar para la dicha de la humanidad futura, puesto que nuestra especie se extinguiría. Fue sin duda por esta razón que tanto se entregaron a los placeres inmediatos, importándoles muy poco el contenido de las ideas en cuanto al futuro y la organización de la sociedad.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

El rechazo de la cultura sociológica, el menor esfuerzo intelectual, han sido y siguen siendo causa de otras deserciones. Hablaba recientemente con un semi-éxito compañero, de los militantes más conocidos de la hornada venida después de la última guerra. Este militante actuaba con Fontenay y el grupo que asesinó al movimiento anarquista francés y al periódico «Le Libertaire». Ahora se retira a sus cuarteles de invierno. No sólo por haber fracasado en su intento de ayer, sino porque «ha reñexionado». Y ha descubierto que el anarquismo no responde a ciertas preguntas que él se plantea frente al desarrollo de la vida moderna.

La filosofía fenomenológica exige la pasividad del sujeto; la filosofía existencial exige, al contrario, su actividad y su pasión. El mundo «ideal» de los números presupone la actividad y la pasión del espíritu, no es un mundo congelado y privado del movimiento de la vida. El acto del conocimiento es trascendencia, salida fuera de lo que encierra, ascensión hacia las alturas. No se puede pensar lo trascendente sino por todo el sér, de su ímpetu, de su posibilidad de éxtasis. La búsqueda de una metafísica plenamente conforme a la ciencia, de una metafísica que sería una ciencia severa y objetiva, es la búsqueda de un fantasma. La metafísica no puede ser sino un conocimiento del espíritu, dentro del espíritu y por el espíritu, en el sujeto, conocimiento creador de valores espirituales, trascendente no hacia el objeto, sino en una propiedad particular que se revela. La metafísica es empírica en el sentido de que está basada en una experiencia espiritual. La metafísica es el conjunto de los símbolos de esa experiencia. El conocimiento filosófico es más un conocimiento por imágenes que un conocimiento por conceptos. El concepto no tiene sino una importancia subsidiaria. No representa, en Hegel, su papel lógico tradicional; adquiere una significación no sólo metafísica, sino también casi mística. El elemento principal, decisivo, en el filósofo, no es de ningún modo lo que afirma para el uso objetivo. Jamás el que conoce ha descubierto la verdad con ayuda de ese aparato lógico mediante el cual se esfuerza en convencer a los demás. El conocimiento filosófico es un conocimiento de la verdad, mas no del sér. Ahora bien, el conocimiento de la verdad es una subida del espíritu hacia la verdad, una elevación hacia la verdad y una penetración en la verdad.

Pero el conocimiento comporta un lado social al cual no se presta una atención suficiente. El conocimiento es forma de comunicación y de relación entre los hombres. Al mismo tiempo es sobre todo una posición del que conoce no ante otro u otros, sino ante la verdad, ante esa realidad primera que los filósofos gustaban llamar «ser». El conocimiento del hombre y particularmente el conocimiento filosófico depende del estado espiritual de los hombres, de la amplitud de su conciencia; las formas de la comunidad y de las relaciones de los hombres entre sí representan aquí un papel inmenso. El conocimiento filosófico tiene un carácter personal. Pero este carácter personal del conocimiento no significa un aislamiento de la persona. Esta conoce dentro de la comunidad y de las relaciones de los hombres entre sí representan experiencia del mundo y el pensamiento del mundo. El conocimiento es a la vez personal y social. Los grandes de la comunidad espiritual tienen aquí una importancia inmensa. Todo eso sube hacia la verdad fundamental según la cual el conocimiento es antropológico; lo que no implica ningún relativismo.

NICOLAS BERDIAEFF

BENGALAS

Las casas, los riachuelos que allí conocemos son, de lejos, lo más umbroso, hermoso y plata circulante. Verlo de cerca tras una imposibilidad al cuarto de siglo, o casi, nos mereíamos en todo ello. Lo que importa es la rehabilitación del hombre en cualquier tierra.

Como viajar, viajaríamos. Gustan de esta urbe las estaciones para el Mediodía. El Norte, el Este... todo ello lleva la contraria. Hay historia, naturaleza, hermosura en tales direcciones, lo que se quiera, pero tal ruta contraria. En cambio, lo que reza Orleans, Poitiers, Limoges, Bordeaux o Toulouse, eso aproxima. Y, lo que son las cosas: Hendaya y Cervera entristecen. Son el quicio de una puerta herrada que a unos no deja entrar ni a otros salir. Como los bancos, cuyas rejas tanto sirven para evitar que ladrones te roben el dinero que te guardan (es un decir) como para impedir que vayas a retirarlo.

Sentado por cansina espera cruza veloz la estación el Tramontana o el Rayo. Lo primero es Perpiñán, lo segundo Barcelona. Todo levanta el recuerdo: «El Rayo soy y adonde me llaman voy». Era la conductora caballar, famosa en el primer cuarto de siglo. Llamabas al Rayo para que (Pasa a la página 2)

Son formidables los trenes franceses. Se tragan trescientos kilómetros de un salto y se impacientan por sus diez minutos de respiro liones o limosino. Tienen fiebre de llegar a toda prisa para posarse en la terminal al minuto tasado, al segundo prefijado. Mirados por fuera, estos trenes se nos llevan en intención, no en efectivo. Porque efectivo no existe; porque a la comoción de ir se añadira la de volver, que bien cantó la Riquelme: «Dice que se va y vuelve».

Años hace alguien me aseguró que se juega al billar en los ferrocarriles ingleses. Lo puse en duda. Desde luego; con los trenes galos, con ser perfectos, puedo asegurar que ello no ocurre. En cambio, en España un trayecto de sesenta kilómetros a los recaderos les permite jugar al tute.

Pegado al terruño en las cercanías de París, precisamente, más de cincuenta modernísimos aviones evolucionaban sobre mi cabeza diariamente. Eran hermosos, y se diría que siempre eran los mismos. Pero no; proliferados, ellos huían y volaban de verdad. El de las nueve anochecidas guiñaba sus ojos de prudencia—verde, rojo—, y a mi nadie me impedía creer que se despedía de mi persona. «¡Hasta la vuelta!» Un día no volvió mi airoso amigo. Iba a Bagdad, y se quedó chafado en mitad del camino, y con él todos los seres humanos que conducía. Lo sentí de veras, y temi los viajes en avión, que no realice. «Para qué, si mi billete es de antessala?» «Por qué se marcharon de Europa nuestros amigos? Para quedar nuevamente atascados por ese desasosiego que nos enferma desde que estamos fuera de España, no por España misma, sino por saberla esclavizada. Los árboles, Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles 4 et 6, rue Chevreul CHOISY-LE-ROI (Seine)

A casa estaba siempre cerrada. Un solo piso con balcón a la calle principal. La trapesta del zaguante bajo llave. Cuartos en la planta baja. El cortil sin gallinas, a semejanza de un patio limpio. Sol. En la pieza de costura, la señora y el gato. Era yo el único visitante de doña Sancha y había de aprovechar el tiempo que su mandadera — donada de convento otras veces — invertía en hacer hacienda, que otro modo de penetrar en la heredad no había. Salir de ella, hechos o no los que haceres, era distinto.

De buena hora, doña Sancha encontraba peñada, desayunada y aposentada. La fiel asistenta tomaba el duro en una pieza, puesto siempre en el mismo sitio, y salía a comprar. El duro de plata, un día y otro, era infalible. Nunca vi otra clase de moneda, lo que a decir verdad me tenía intrigadísimo. De doña Sancha no se podía decir «al desdichado, la cerda le pare perros».

¡Ah! Tampoco años y penas faltaban. Venía a ser como árbol desgajado del que sólo queda el tronco. Muertes, pleitos darderos; reveses de toda laya; después, el nieto que en parte alguna asentaba y de todas escribía pidiendo dinero. Dos únicos apoyos tenía: el de mi madre, en cuyo nombre yo la visitaba, y el de la buena mujer que la asistía, a lo que creo graciosamente, de mañana y de tarde.

Conservo un recuerdo indeleble de doña Sancha, parejo al de mi retrato, de cuerpo entero, obra de un célebre pintor. ¡Y la sala siglo XIX, cuán sugerente! ¡Qué fuste el suyo, sin rayar en lo ostentoso! ¡Cómo arrellanado en un butacón, puesto a fanjarse se me iban las horas! Tomé partido por el militar con diversas condecoraciones, de busto en una ménsula, el cual, figurando a la cabeza de una sublevación, había sido cruelmente inmolado. ¿Qué sería lo último que en aquel piano se tocó, en qué coyuntura y por qué manos? que ya jamás—expresión del Cervo de Poe—volvía a oírse?

Apenas hablábamos. Yo veía a doña Sancha... ¿cómo decir? con prisa, con una enorme prisa de estar sola. «¿No conseguirá así desdoblarse, realizando insólitas rarezas entre paredes?» «¿Cómo pasa el día esta señora, sin otra compañía que la del gato?» «¿Vía sin moverse de la habitación?» «¿Radica su fuerza espiritual en ese elemento llamado soledad, recogido del triste?» Cuando me despedía de ella ofreciéndome para cualquier menester, me sonreía, que era como darme las gracias.

Aconteció un día no estar el duro donde acostumbraba a dejarlo: en un anarador coqueteo, sobre un libro incunable. La criada y yo nos miramos sorprendidos. Súbito, corrí a prevenir a mi madre. Había comprendido porqué el duro de doña Sancha no estaba donde siempre.

¡Y porqué, sino porque hasta los duros tienen fin!

PUYOL

Un problema insoslayable: el autonómico

Los partidarios de la unidad férrea española se han acostumbrado a proceder en centralistas, dándose cuenta unos, por malvados, y no dándose otros por obtusos. Obsesionados por la idea de un todo homogéneo, terminan por sacrificar lo centrífugo a lo centrípeto. Con inclinación semejante su idea «nacional» degenera en prejuicio absorbente, avasallador, en definitiva tiránico. Lo que debería ser núcleo de relación peninsular (Madrid), gracias al centralismo totalitario (la centralización autoritaria no puede conducir a otra cosa) los pueblos periféricos se estiman dirigidos, esquilimados, disminuidos, y, por consiguiente, vejados.

Ciertamente, la ingente burocracia que exige para ser movido el pesadísimo carro del Estado, más los titulares de la más cara de las «carterías», la ministerialista, ponen en justificado recelo a las regiones apropiadas, las cuales ven limitado su recurso propio al ser forzadas a alimentar al monstruo insaciable que es la organización oficial centralista, concreción nacional artificiosa, parasitaria y anquiladora de las iniciativas y de la economía popular periférica.

Siendo la posición política natural de la península la reunión o federación normal, igualitaria de los pueblos que la integran, el problema de las autonomías tal como se manifiesta planteado por efecto de circunstancias erróneas, es arbitrario, no por la reclamación de autonomía en sí, sino por la obstinada yugulación de este derecho por parte de los partidarios de la unidad con cadenas. Sin el prejuicio de Estado y sin la conducta absolutista de los reyes católicos, el fenómeno de la «sujección de las regiones al poder central no hubiese producido. Así, la unidad actual de España es un problema de fusiles, no de volutas. Puede ocurrir, empero, que tantos años de sujeción hayan hecho pesar su imperativo sobre la vida pública española al extremo de que, inconscientemente pero ineludiblemente, incluso los prohombres del liberalismo hayan seguido la rutina centralista establecida por emperadores y cardenales en su paso por los Gobiernos y en algún quizás parte del pueblo por ignorancia o falsa educación, ha absorbido los excesos de la dominación central, que tanto daño moral y físico ha causado a las regiones sometidas.

Modernamente se ha hecho hincapié en la demagogia de escasos regionalistas, sin que se haya comprendido, por ceguera nacionalista, que antes que el absurdo separatista de unos había aparecido, con siglos de ventaja, la maldad liberticida en otros. Sin una autoridad, sin la presencia del Estado—inevitablemente absorbente—las regiones se hubiesen entendido por afinidad geográfica, por comunidad de intereses, y por intuición política federativa. Intervinieron los magníficos, los justísimos y las excoelentes, y la fraternidad peninsular quedó perdida para muchos años. Y aún hoy, en la Era del pseudo socialismo, la incomprensión persiste. Nada tan absurdo y denigrante como ver a obreros disputar por localismos contrapuestos.

Los trabajadores peninsulares—los de Portugal comprendidos—habrán de realizar un gran esfuerzo para eliminar completamente de su conducta el patriotismo centralista. El productor castellano, por ejemplo, no tiene su enemigo de clase en el obrero catalán, sino en la situación capitalista. Por su parte, el obrero castellano no puede odiar a su colega catalán, sino al régimen capitalista que truje a ambos. Y los dos deberán comprender al fin que el capitalismo no tiene patria, sino intereses simultáneos a defender. Cuando una huelga de envergadura se ha desarrollado en Barcelona, la Guardia Civil (ferrocarrilera, que es el elemento más presuntamente españolista) ha acudido a defender los intereses de la burguesía catalanista, y el propio Francisco Cambó, líder de la Lliga Regionalista de Catalunya, durante la famosa huelga de la Canadella (1919) se mantuvo sin rubor y arrojando al lado de la fuerza pública, defendiendo de allá del, de la oficina de la incomprensión que la solidaridad capitalista está por encima de los sentimientos patrióticos.

Antonio R. GIRONELLA (Pasa a la página 2)